

NOTAS DE ASTURIAS LA GESTA DE OVIEDO

El ambiente viciado por el Frente Popular, había preparado el terreno para la nueva revolución

Corrían los aciagos días de marzo de 1936. El Frente Popular se había hecho cargo de los organismos de gobierno y administración de la provincia asturiana. Nada fue respetado. Con el pretexto de un triunfo electoral legislativo, se cometieron los más indignantes excesos. Las autoridades, amedrentadas o impotentes para poner coto a semejante voracidad, buscaban disculpas a su conciencia o colaboraban en la obra destructora, dando carácter legal y confirmatorio a los atropellos realizados.

Creían, sin duda, que el lanzamiento, el incendio, la suspensión o el robo descarado producirían menor efecto en el ánimo del que lo sufría y de quienes lo contemplaban, yendo amparados por disposiciones generalmente posteriores, de la autoridad.

Despreciado el principio de jerarquía, vilipendiadas las funciones públicas, agredidos los ciudadanos en sus conciencias, en sus bienes o en sus personas, la ola arrolladora de una plebe envenenada inundaba el territorio de Asturias. Quien pudo, abandonó su pueblo y su casa. Algunos, recordaron la tragedia de octubre y decidieron mostrar el furor de esta masa obrera de Asturias, que sobre su temperamento discorde y agresivo, guardaba el resaca latente de una venganza criminalmente alentada. Los vecinos de Oviedo conocieron, sobrecogidos de espanto, el asesinato de don Alfredo Martínez el ilustre médico y ex-ministro. Tras este hecho inicial, día por día, iban cayendo en las ciudades, en las villas y en las aldeas más apartadas, hombres y jóvenes cuyo delito era mantener con dignidad un ideal patriótico.

Nadie que no fuese miembro de alguna agrupación afecta al Frente Popular, podía abandonar seguro su domicilio. Personas hubo que en su propia casa y a presencia de sus familiares pagaron con la vida su actuación pública o privada, porque el Frente Popular lo dispuso o porque el Frente Popular quiso consentirlo.

Era inútil acudir al representante del Gobierno central, individuo que unía a la estupidez el fermento de perversos consejeros. Fue inútil y desalentador elevar la protesta y la réplica al Gobierno de Madrid. La correspondencia no llegaba, y cualquier gestión favorablemente iniciada, se torcía y volvíase contra quienes pretendiesen el cumplimiento exacto de la ley o la defensa de sagrados intereses. Ministro hubo que se desentendió, no sabemos si por complicitad moral o por carencia absoluta de sentido, de una cuestión de tal naturaleza, como era la obligatoriedad al pago de una indemnización a los asesinos del ingeniero don Rafael del Riego, diciendo que "aun a pesar de haberse confesado autores de la muerte del director de Hulleras de Turón y de haber sido condenados a muerte por ese hecho, un Decreto de amnistía dejaba sin efecto el proceso; y desaparecía la cuestión legal, él no le interesaba otra cosa sino el cumplimiento de la disposición de readmisión e indemnización a los obreros que en octubre de 1934 que caron sin trabajo o encarcela-

dos, sea cual fuere su participación en los acontecimientos revolucionarios".

En esa situación, desordenados los directivos y los gobernantes, éstos habían de aceptar una de estas dos actitudes: o frenar el impulso de sus dirigidos, corriendo el riesgo de volverse víctimas, o ponerse de parte de ellos y animarlos en su insania. Como era de esperar en gentes sin escrúpulos, optaron por la segunda. Desde entonces, la gravedad de los hechos adquirió proporciones aterradoras.

Y así fueron corriendo los meses, en medio de manifestaciones bochornosas, siendo llevados en hombros los criminales, los ladrones y los asesinos, mostrándose como héroes a los salvajes violadores de la ley. Un ambiente nauseabundo hacía imposible la vida en Asturias. Las milicias marxistas practicaban en la vía pública la insubordinación militar, con armas, y sustitúan en sus naturales funciones a la Guardia civil. La fuerza pública estaba al servicio, por triste paradoja, de quienes en sus discursos aseguraban que estaban preparando la revolución y la guerra. Y los ciudadanos pacíficos, el profesional, el hombre de estudio, el dedicado al comercio y a la industria, buscaba cotidianamente el medio de librarse de una emboscada o de una agresión con la misma atención que ponía para procurar el sustento. Bastaba una indicación personal para encarcelar o matar "por desecido"; era obligado soportar las insolencias callejeras y había que sufrir con indignación contenida el ensalzamiento del crimen, la blasfemia ofensiva, el saqueo "legal", o los fondos públicos con fines sindicales.

Las consecuencias inmediatas de esta caótica situación fueron funestas y acaso irreparables para la economía provincial. En tres meses, el descenso en la producción y en las ventas fue tal, que la industria se paralizó, y ramas importantes buvieron que cerrar. La ausencia de familias enteras fué otro síntoma característico. Quedaban, frente a frente, un núcleo de población acorralado, pero incorruptible, unos jefes militares en quienes se cifraba la confianza y una masa informe dispuesta a imponerse en cualquier momento.

Así llegamos al mes de julio de 1936. El asesinato de Calvo Sotelo conmovió a España entera. En Asturias, maltratada, herida y vejada por marxistas y republicanos demagógicos, fué el percutor que hizo explotar la indignación tantos meses contenida. En Oviedo tensó aún más, si ello fuere posible, el ánimo de los buenos españoles que presenciaron cómo, por disposición de la autoridad, unos malhechores ofendidos, reconocían en rusia de presos a los guardias de Asalto del grupo de Oviedo, formados en el patio de su cuartel.

El 17 de julio se conoció la noticia de la sublección de las fuerzas militares de Marruecos. Inmediatamente los cabecillas marxistas reunieron en el Gobierno civil a los representantes del Frente Popular. Era preciso armar al pueblo y combatir al fascismo.

G. R. A.

Miguel Cascón, S. J.

Menéndez Pelayo y la Tradición y los Destinos de España

(Continuación) base una entereza de carácter que resplandeció hasta en nuestros embajadores Vargas y don Diego de Mendoza.

SANTOS Y SABIOS ¿Cuándo ha sido España tan española y tan grande como entonces?...

¿Qué había de lograr el protestantismo, cuando honraban nuestras mitras obispos al modo de Fr. Bartolomé de los Mártires, don Alonso Velázquez, Fr. Lorenzo Suárez de Figueroa, Fr. Andrés Capilla, don Pedro Cerbuna, don Diego de Covarrubias, Fr. Guillermo Boll y el venerable apóstol de Andalucía Juan de Avila, orador de los más vehementes, inflamados y persuasivos que ha visto el mundo; cuando difundían el aroma de sus virtudes aquellas almas benditas y escogidas en cuya

serie, después de los grandes santos ya recordados, fuera injusto no hacer memoria de San Alonso Rodríguez y San Pedro Claver; de Bernardino de Obregón, portento de caridad; del venerable agustino Horozco; del austero y penitente dominico San Luis Beltrán; del recoleto San Francisco Solano, apóstol del Perú; del beato Simón de Rojas, reformador de las costumbres de la corte; del Beato Nicolás Factor, gran maestro de espiritus? Pero, ¿a qué buscar tan altos ejemplos? El que quiera conocer lo que era la vida de los españoles del gran siglo dentro de su casa, lea la biografía que de su padre escribió el jesuita La Palma; lea las incomparables vidas de don Sancho Carrillo y de don Ana Ponce de León, compuestas por el padre Roa, luz y espejo de la lengua castellana,

DON VICENTE GAY, ANTE EL MICROFONO

Restos del naufragio de la vieja política, salen a la superficie, pretendiendo sembrar el derrotismo

El señor delegado de Prensa y Propaganda del Estado, en reciente discurso pronunciado ante el micrófono de Radio Nacional, hizo las siguientes declaraciones en torno a ciertas maniobras de mediación desarrolladas en Francia por determinados políticos viejos de origen español.

"Se quiere producir una gran mixtificación, brindándonos como un halo de generosidad, como un nimbo de santidad, con algo de magnetismo profundamente humano y que, sin embargo, esconde bajas entrañas envenenadas. Me refiero, señores radio-escuchas de España y de fuera de España, a la manobra de mediación que ciertos políticos están desarrollando en Francia, tratando de ser escuchados en España.

Hay un político español del antiguo régimen, que tuvo en sus manos la "Gaceta", lo que quiere decir que fué legislador, que fracasó y que por la espada se parece mucho al hermano del ex-ministro de España duque de Maura. Y hay otro político, no diré que renegado, pero que cuando una persona está calva, aunque se ponga una peluca, todo el mundo lo advina que es algo de infantilismo el querer engañar a los demás y engañarse asimismo. Este es don Niceto Alcalá Zamora, que toma parte también en aquel trabajo de mediación.

No me ocuparé esta noche de la tremebunda carta que ha publicado en Francia contra la República del Frente Popular, que si él no fué quien la engendrara, ayudó a que se alumbrase.

Señores, estamos ante un peligro formidable.

Habréis visto que hay muchos que dicen: "Que acabe esto. Que tengamos paz".

¿Qué corazón que conciba un poco de nobleza puede ser sordo a esta exclamación? ¡Qué simpática la paz, el trabajo en el campo! Pero detrás de esa palabra, está el veneno del derrotismo infame.

¡Prevenición! Que así los emboscados hacen su labor y defienden su veneno. Hablando de piedad, pretender deponer las armas, cuando la misión de la guerra no se ha alcanzado ni realizado completamente en España.

Y esto es precisamente lo que están haciendo algunos viejos políticos que por su actuación no solamente fueron poco afortunados, sino funestos en sus consecuencias. Yo lo más interesante, señores y señoras que me escucháis, es que esto se ha cocido en la cabeza de un ministro rojo.

Pues bien: ¿Cuál va a ser la actitud nuestra, la de los nacionales? Solamente diremos que el estado por que atravesamos, la sangre que corre a torrente el fuego que consume nuestro territorio en el frente, todo eso, es la herencia y consecuencia de aquellos políticos malditos de transacciones, de contribución, de crímenes de lesa patria.

No nos atreveríamos nunca a hacer ninguna dejación, para que dentro de poco volviésemos otra vez una guerra. Porque si tal cosa hiciéramos, no tendríamos sueño tranquilo; porque volveríamos rondar en torno de nuestra almohada al espectro de todos los caídos en el campo de batalla, llamándonos miserables. Nosotros tenemos un testamento que cumplir, y eso lo cumpliremos por encima de

todo, a no ser que Dios, con su omnipotencia divina, nos mandase otra cosa.

Tenedlo presente; Nunca, nunca demos dar un abrazo de Vergara.

¿Qué hay detrás de todo esto? ¡Ah! Lo que hay es lo siguiente: Que así como al despuntar el día allá en Oriente los frailes queman la nafta y las pupilas claras ven dibujarse en el desierto un esplendente panorama de luz, y cantan las alondras en la altura canciones que parecen alabanzas a Dios, si ven que viene el día, también en los atardeceres, cuando el sol rueda a ocultarse en el espacio, no vemos la noche; pero sabemos que se aproxima.

Y los rojos saben que se aproxima la noche para ellos, que el sol se levanta para nosotros esplendente y los huerfanes negros van a morir en la lontananza desde un lejano horizonte. Y como lo saben, se agarran ¿a qué? A los restos de un

naufragio de la vieja política que tanto daño nos causó y nos trajo a España. Y estos viejos políticos quieren salvarse del naufragio y volver a España otra vez a intervenir en la política, presentándose como mediadores, como amigables componedores, para poder seguir explotando la política. ¡Ah, no! Antes que todo esto, húndase cien veces España en el abismo!

Pero nosotros estamos dispuestos a terminar esta lucha de vida o muerte. No es que seamos crueles o sanguinarios. Nada de eso. Nosotros sabemos que hay algunas cosas que se han de salvar; pero las cosas que se salven, serán aquellas que la generosidad nacional designe y señale de una manera muy clara, lo que sea más noble, lo que sea digno de perdón. Pero jamás la maniobra que hagan que el triunfo alcanzado en los campos de batalla, sea la derrota en los campos de la paz.

LOS ILUSOS VASCOS

EL MONSTRUO DE SU ESCANDALO

Cuando un castellano iba por tierras de Vasconia, los ilusos moradores de esta tierra—salvo honrosas excepciones—pretendiendo señalar un privilegio y una superioridad con relación a los hijos de Castilla, nos daban, entre irónicos y jueces, de "maketos". Este vocablo constituía en opinión de los vascos una especie de irri que había que marcar sobre la espalda de cuantos hijos de Castilla acudían por las tierras vascas.

Ahora pueden dar un pase por Castilla los señores vascos del cinturón con la bandera nacionalista erigida en privilegio de una región pequeña para unirse luego—¡desgraciados!—a la bandera internacional de Rusia de tipo comunista, que no reconoce fronteras. Y cuando vengan por esta tierra de hombres honrados y decentes, quedarán arrepenidos de su pecado de soberbia, mientras nosotros con harta justicia le podemos decir a los cuatro vientos: ¡insensatos!

Recuerdo que el tristemente célebre Aguirre—flamante presidente de Baskonia—escribió así con B y k para que sea más distinguido—se cuidaba un año, en su desmedido afán de velar por la honestidad pública, de no dejar pasear por la playa de Las Arenas sin albornoz, con lo que pretendía demostrar a los vecinos de aquel Municipio que, como alcalde, descendía hasta los más mínimos detalles en pro de la pública moralidad. Pues ved, lectores, la insensatez de este señor tan escrupuloso entonces que se asustaba de ver pasear en "maillot" a la gente, que hoy, velando por esa moralidad pública, asesina a prisioneros en rehenes y va del brazo de los comunistas, anarquistas, y, lo que es peor, de delinquentes comunes para incendiar conventos, asaltar clausuras y ultrajar a las pobres religiosas.

A mí no se me alcanza el grado de perversidad a que están sometidos los vascos nacionalistas, que lo eran el 95 por ciento, para llegar a ese monstruo

de escándalo que está sonando el mundo entero.

Y eran ellos los que gozaban de situación privilegiada con relación al resto de España por su concierto económico y sus fueren respetados por el Derecho.

Ante esta conducta tan execrable, tan estúpida de los nacionalistas vascos, nos toca hoy a los hijos de Castilla, acusar la insensatez de aquellos, y reírnos un poquito de aquel remouche de "maketos" con que nos daban, porque se está demostrando en la guerra actual que hay más personas decentes en este solar de tradiciones españolas que en la Baskonia, donde se alían para destruir a España masones, marxistas y católicos nacionalistas. La mezcla del escándalo; la acusación de una marcada ineptitud para el decoro político y hasta para el personal.

¿"Maketos", decían los nacionalistas del cinturón de colorines. ¿Qué tendrán que decir ahora cuando los "maketos" hayan de pasear por San Sebastián—para imponer el castellano como único idioma y no se vuelva a oír ese chapurreado indescribable de un dialecto de pescadores vascos? Ahora no podrán decir nada. Nos tendrán que oír a nosotros. Y el "maketo"—que no hay tal—, como siempre, impondrá el sentido unitario de España con absoluto desprecio de los ilusos vascos que no han podido colocar su bandera más que en los cintos de los señoritos, pero jamás en los palacios de España.

El asta de la bandera separatista se arrancará con fe y arrojo por los castellanos, que es decir por los españoles. Y un día, no lejano, las excepciones, los vascos españoles, que algunos hay también, se unirán con nosotros para gritar intensamente ¡Viva España!

Eso de ¡Gora Euzkadi! ya no se volverá a oír en las Vascongadas. Ese grito servirá al ingeniero Queipo de Llano para tomar el pelo a los nacionalistas de Bilbao. ¡Sólo para eso!

A. SANTOS Y PASTOR

EL DIA DE PALENCIA es el periódico que más circula en la provincia.

que Domingo Soto, cuyo nombre suena todavía con elogio, gracias a su tratado de Filosofía del Derecho, *De iustitia et iure*, criticó las doctrinas protestantes de la justificación en su obra *De natura et gratia*; que el Cardenal Toledo impugnó más profundamente que ningún otro teólogo la interpretación que los luteranos dan a la "Epístola a los romanos"; que Fr. Pedro de Soto, autor de un excelente catecismo, hizo increíbles esfuerzos con la pluma y con la enseñanza para volver al gremio de la Iglesia a los súbditos de la reina María; que el eximio Suárez redujo a polvo las doctrinas cesaristas del rey Jacobo y el torpe fundamento de la iglesia anglicana; y que el Obispo Caramuel, océano de erudición y de doctrina, y verdadero milagro de la naturaleza, convirtió en Bohemia y Hungría tal número de herejes, que, a no verlo confirmado en documentos irrecusables, parecería increíble y fabuloso.

Servicio informativo de la Junta Carlista de Guerra

Instrucciones para las Juntas locales Tradicionalistas, con motivo de la fiesta pagana del Carnaval

Esta Junta ha recibido la siguiente circular de la Delegación de Asuntos Religiosos de la de Burgos, la que hacemos pública para que llegue a conocimiento de todos los afiliados de la Comunión Tradicionalista.

"En los tres días de Carnaval los enemigos de nuestra fe, a quienes secundan desgraciadamente muchos católicos, promulgan una moral totalmente opuesta a la verdadera. Las parodias más groseras de la Religión y los ataques más descarados al pudor y honestidad cristianos, son satánicamente entronizados en la sociedad estos días. Con razón se podría afirmar en estos días que Luzbel había trasladado su diabólico cortejo a las calles y plazas públicas de los pueblos y ciudades de muchas naciones civilizadas.

La Iglesia, fiel depositaria de la fe y defensora de las costumbres cristianas, aconseja e incita más particularmente en estos días a que todos los católicos hagan actos de desagravio al Señor, de tantas abominaciones, sacrilegios y pecados.

Y la Comunión Tradicionalista, que por primera palabra de su lema tiene a Dios como principio y fin de sus aspiraciones supremas y cuya única razón de su existencia ha sido, es y será el amparo y defensa de los ideales redentores del Catolicismo en España, no solo acata y se adhiere a estas incitaciones de la Iglesia, sino que aquellas las convierte en órdenes y mandatos para todos sus afiliados.

Por eso, esta Delegación de Asuntos Religiosos estatuye el siguiente programa para los días 7, 8 y 9 del próximo mes de febrero, y cuya ejecución encomienda al celo y autoridad de esa Junta.

Primero. Todo carlista debe hacer durante los tres días de Carnaval actos privados y públicos de desagravio al Señor por los sacrilegios y pecados cometidos por los enemigos de la fe.

Segundo. En los lugares en que por las parroquias o iglesias particulares estén organizados los quizes de Carnaval, todas las organizaciones Carlistas están obligadas a prestar su asistencia y colaboración para que revistan una solemnidad extraordinaria. Al efecto, el presidente del Círculo ofrecerá al párroco o rector de la iglesia todo género de facilidades a su alcance y suplicará al mismo acepte una guardia permanente de honor de los Requetés, con fusil y turnos completos de vela de "Margaritas" y "Pelayos" ante el Santísimo Sacramento.

Tercero. Si hubiese alguna parroquia donde no se tuviera la costumbre de hacer estos actos de desagravio, procure el Círculo Carlista introducirlos de común acuerdo con el párroco del lugar y hacer una pro paganda eficaz para que concurren todos los demás feligreses.

Cuarto. En aquellos lugares donde se hacen los actos de desagravio, pero a los que en la localidad se les da poca importancia, los tradicionalistas procurarán hacer una intensa campaña de propaganda para conseguir la mayor brillantez posible.

Quinto. Tendrán Comunión durante estos tres días de Car-

naval las "Margaritas" y "Pelayos" y los demás carlistas, por lo menos una vez.

Sexto. La escolta de honor al Santísimo, expuesto durante todo el día, consistirá: a) por los Requetés, en guardia permanente con fusil; b) por "Margaritas" y "Pelayos" en turnos que vela ante el Santísimo. Si hubiese varias iglesias donde se celebren estos cultos, esta guardia se hará en la iglesia principal, v. gr.: Catedral o Colegiata. Si no se celebrasen cultos en ninguna iglesia, celebrense en la capilla del cuartel de Requetés, y ante el Santísimo allí expuesto, móntese la guardia.

Séptimo. Ningún carlista podrá concurrir durante estos días a espectáculo público y mucho menos cooperar directa ni indirectamente a ningún baile ni función carnavalesca.

Octavo. Los cultos de Carnaval suelen consistir en una misa, a la que sigue la exposición del Santísimo; y por la tarde, en un acto eucarístico con rosario, plegarias especiales; y sermón o una Hora-Santa solemne.

Las formas de una Hora-Santa, son variadas: Una hora de meditación, o cuatro pláticas de diez minutos, o finalmente, la recitación sencilla de la Hora-Santa en un libro piadoso.

La Junta Provincial Carlista ruega a los presidentes de las Juntas locales la divulgación y ejecución de las órdenes de esta circular, así como que comuniquen a esta Junta provincial los actos que en cumplimiento de la misma se hayan realizado en sus pueblos respectivos, en los días expresados.

EDICTO

SUBASTA DE 250 ARBOLES DE CHOPO

El día 23 de febrero de este año, a las once de la mañana, tendrá lugar en el Salón Consistorial de este Ayuntamiento la subasta de doscientos cincuenta árboles de chopo de este municipio, sitos en diferentes lugares del mismo y bajo el tipo de tasación de cinco mil pesetas y 250 plantones de chopo para su replantación.

Prádanos de la Ofeda, a 21 de enero de 1937.—El alcalde, Clemente Zurita.

Luis González M. de Medina

ABOGADO

Corredor de Comercio Colegiado Ha trasladado su despacho y oficinas a la calle Valentin Calderón, núm. 5, segundo, izquierda (frente al Hotel Pasaje).

Una serie de interesantes artículos

En nuestro número de hoy comenzamos la publicación de una serie de interesantísimos artículos, en los que una pluma prestigiosa puesta al servicio de la verdad y la más absoluta objetividad histórica, refleja y estudia serenamente la gloriosa gesta nacional de Oviedo y el ambiente de descomposición revolucionaria en que aquélla se produjo.

Al trabajo periodístico que hoy aparece en nuestras columnas, sucederá otro, que lleva por título: "El primer episodio de la conquista de la ciudad".

Renovación Española

DELEGADO EN ESTA PROVINCIA

Ha sido encomendada la delegación en esta provincia de Renovación Española, a don Francisco Pérez de Nancrares, que asumirá también el cargo de jefe de milicias de los jóvenes pertenecientes a dicha entidad.

A. PASCUAL HIGELMO CIRUJANO Electro-radiólogo MAYOR PRAL., 28, segundo. (De doce a dos) PALENCIA

Lucio González E. de Medina Corredor de Comercio Colegiado Interviene oficialmente la compraventa de toda clase de valores y operaciones de Créditos y Préstamos con los Bancos. Barrio y Mier, 14, pral. Palenciá

